

# Hecho Pecado

■ **Alejandra Montamat**

Para Reflexión Bautista



**“Al que no cometió ningún pecado, por nosotros Dios lo hizo pecado, para que en él nosotros fuéramos hechos justicia de Dios”.**

**2 Corintios 5:21**

El credo apostólico refiere a la obra de Cristo con la siguiente frase: padeció bajo el poder Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado; descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de los muertos.

La doctrina del infierno ha sido la más controvertida para la iglesia en todos los tiempos. El apologeta CS Lewis dijo que no había doctrina que con gusto eliminaría del cristianismo si estuviera en su poder y el pastor DJ Greear comenta que cuando comenzó a aprender sus implicaciones casi pierde la fe.

El documento Gaudium et Spes del Concilio Vaticano II declara en el punto 18 del capítulo sobre la dignidad del hombre que “El máximo enigma de la vida humana es la muerte. El hombre sufre con el dolor...pero su máximo tormento es el temor por la desaparición perpetua. Juzga con instinto certero cuando se resiste a aceptar la perspectiva de la ruina total y del adiós definitivo...la Iglesia... afirma que el hombre ha sido creado por Dios para un destino feliz situado más allá de las fronteras de la miseria terrestre”. Aunque en un lenguaje ambiguo esta declaración parece describir que la muerte eterna del incrédulo es la aniquilación de la existencia y por más que busquemos en el resto del escrito, el infierno no se menciona. Será por ello que los tres últimos papas (Juan Pablo II, Benedicto XVI y Francisco I) se vieron en la necesidad de aclarar sus respectivas posiciones en cuanto a esta doctrina bíblica.

## ¿Dios de ira o Dios de amor?

Si la Biblia trata el tema y los creyentes creemos que toda la Palabra es inspirada y útil para nuestra vida, debemos conocer lo que Dios quiere enseñarnos acerca del infierno. En primer lugar el infierno contrasta la santidad, grandeza y majestad de Su persona por ello minimizar el infierno es empujarnos a la justicia de Dios y el medio que Él determinó para alcanzarla.

Lamentablemente muchos cristianos creen que el Dios del Antiguo Testamento airado y vengativo es diferente al Dios del Nuevo Testamento ya que Jesús, el hombre manso y humilde, sólo predicó el amor y la compasión. Es posible que todos ellos desconozcan que Jesús fue la persona que más habló del infierno en la Biblia, incluso más que del cielo.

¿Por qué Jesús dijo cosas como: “No teman a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma; más bien teman a Aquel que puede hacer perecer tanto el alma como el cuerpo en el infierno”? En esa oportunidad habló a sus discípulos quienes eventualmente morirían torturados, apedreados, desollados o quemados vivos (Mt 10:28). También habla de una persona que va al infierno, donde el gusano de ellos no muere y el fuego nunca se apaga (Mr 9:43) o se refiere a las “tinieblas de afuera” (Mt 25:30); otras expresiones son “fuego eterno y castigo” como morada final de Satanás y sus ángeles (Mt 25:41,46).

En algunas versiones se traduce infierno a las palabras Hades y Gehena. La primera es griega y hace alusión al lugar de los muertos, un equivalente del Sheol hebreo del Antiguo Testamento; la otra hace alusión al monte de Hinom donde los antiguos paganos quemaron personas en sacrificio y donde se quemaba basura en tiempos de Jesús. Pero hay una

tercera expresión bíblica que describe la morada y experiencia definitiva tanto de los ángeles como de los hombres rebeldes y excluidos por siempre de la presencia de Dios: el Lago de Fuego (Ap 19:20, 20:14).

Creemos junto con la mayoría de los comentaristas y teólogos que las imágenes bíblicas de fuego y tinieblas son metafóricas pero este lenguaje simbólico utilizado para describir el infierno es apenas una forma escritural de describir la más terrible y desgarradora situación espiritual. Dijo Jonathan Edwards “cuando se usan metáforas en las Escrituras acerca de las cosas espirituales, éstas quedan cortas de la verdad literal”. Claramente la realidad será mucho peor que la imagen, de eso trata el aislamiento y la exclusión definitiva de la presencia del Señor (2 Te.1:9).

## Eli, Eli ¿lama sabactani?

Jesús habló sobre el infierno más que ningún otro en la Biblia porque quería que supiéramos cuánto iba a sufrir por nosotros en esa cruz. Aunque llegó a ella ensangrentado, con su espalda destrozada y un rostro desfigurado, el peor de los sufrimientos, el indescriptible terror espiritual que experimentó fue la separación de su alma del Padre. Literalmente Cristo padeció el infierno y fue esa “copa” la que no quería beber (Lc 22:42-44). Nunca podremos comprender el sufrimiento que significó para el Padre Celestial y su Hijo encarnado la separación de una comunión eterna. Si has perdido a un ser querido sabes a lo que me refiero, si esa persona fue tu propio hijo, más grande el dolor de la separación. Pero Cristo se hizo pecado por nosotros, no había otra forma que cargar con nuestras iniquidades: debía padecer la justa retribución que Dios había establecido. No hubo una medida de amor y misericordia más grande que la entrega física y espiritual hasta la muerte de Nuestro Señor Jesucristo. En palabras de Max Lucado: Él prefirió ir al infierno por usted, que regresar al cielo sin usted.

## Vida eterna, muerte eterna

Muchos piensan que el infierno es un defecto en el carácter de Dios, no son capaces de comprender que la perfección del Señor incluye no sólo ejecutar su ira contra el pecado (que todos los hombres poseemos) sino apartar definitivamente a todos lo que se niegan a acudir a su justicia aceptando la obra sustitutiva y expiatoria del Señor Jesús.

Pero el infierno sólo tiene sentido si nuestra existencia es eterna. Una elegante “escapatoria teológica” es aquella que considera que las personas rebeldes a la voluntad de Dios morirán y dejarán de existir. La Biblia relata tanto en Antiguo como en Nuevo Testamento que las almas de los hombres una vez separadas de sus cuerpos experimentan conciencia y están en un lugar (Nm 16:33, 1 S 28:15, Lc 16:19-31); que un día habrá resurrección tanto de los piadosos como de los incrédulos y que ambos grupos tendrán distintos destinos eternos: unos delante de la presencia del Señor y otros separados definitivamente.

Isaías recuerda que todos los que están enojados con Dios llegarán ante Él el último día para ser avergonzados, no reivindicados (Is 45:24) ya que todos los caminos de Jehová son rectos, todos justos. En cambio, los creyentes cuando miremos nuestras vidas desde la eternidad, daremos gracias no por la severidad de Su justicia, sino por la grandeza de Su misericordia para con nosotros.

## El infierno tan temido

Finalmente algunos asemejan el infierno con las terribles y actuales experiencias humanas de actos violentos, genocidios, guerras, hambrunas, epidemias o terrorismo; seguramente todas ellas son la consecuencia de corazones endurecidos y ajenos al conocimiento de Dios y Su voluntad para nuestra vida; ninguna quedará sin retribución justa de Su parte. Pero aunque el horror de las bajezas humanas y su independencia de Dios nos acerca una idea de la experiencia infernal, un día la gracia común y las bondades que todos los hombres experimentamos por ser imagen de Dios y vivir en su Creación acabará por completo. Entonces Él dictará su sentencia final y ya no habrá más oportunidad de alcanzar salvación. Pero hoy todavía es tiempo, no desperdi-

Colaboradores de

Reflexión  
**BAUTISTA**

Reflexión Bautista es

un espacio abierto a la reflexión  
de temas sociales, actuales y  
de la vida de nuestra Asociación  
e Iglesias a la luz de  
la Palabra de Dios.

Háganos llegar su comentario,  
opinión o colaboración,  
para lo cual lo invitamos a  
hacerlo a través de nuestra  
dirección de e-mail:  
[reflexion@bautistas.org.ar](mailto:reflexion@bautistas.org.ar),  
en el cual le haremos llegar  
los detalles técnicos para  
su publicación.

cies Su gracia, no reuses aceptar su oferta, no subestimes el costo que pagó nuestro Señor Jesús que sabe qué significa padecer el infierno porque hasta ahora es el único que lo experimentó. Él se entregó para darnos una oportunidad y en la cruz gritó: Consumado es.

## Conclusión

CS Lewis aceptó humildemente la doctrina bíblica del infierno y concluyó diciendo: “Al final, solo hay dos tipos de personas: los que dicen a Dios “hágase tu voluntad” y aquellos a los que Dios les dice al final “hágase tu voluntad”. Pero eso será lo último que Él les diga a los incrédulos; será Dostoievski quién afirme “El infierno es el lugar donde Dios no habla más”.

Conviene no ignorar las partes difíciles de nuestra Biblia y haremos bien en escudriñar sus enseñanzas aunque resulten duras a nuestra mente y corazón porque podemos caer en el error que advirtió Agustín de Hipona: “Si crees lo que te gusta en el Evangelio, y rechazas lo que no te gusta, no es el Evangelio en que crees, sino en ti mismo”.